

**RITO DE APERTURA  
DEL AÑO JUBILAR 2025**



**CATEDRAL  
DE SANTIAGO DE COMPOSTELA**

**29 de diciembre de 2024**

## **Himno del Año Jubilar Romano 2025.**

**Llama viva para mi esperanza,  
que este canto llegue hasta ti,  
seno eterno de infinita vida,  
me encamino, yo confío en ti.**

Toda lengua, pueblos y naciones  
hallan luces siempre en tu Palabra.  
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,  
acogidos en tu Hijo amado.

**Llama viva para mi esperanza,  
que este canto llegue hasta ti,  
seno eterno de infinita vida,  
me encamino, yo confío en ti.**

Dios nos cuida, tierno y paciente  
nace el día, un futuro nuevo.  
Cielos nuevos y una tierra nueva.  
Caen muros gracias al Espíritu.

**Llama viva para mi esperanza,  
que este canto llegue hasta ti,  
seno eterno de infinita vida,  
me encamino, yo confío en ti.**

Una senda tienes por delante,  
paso firme, Dios sale a tu encuentro.  
Mira al Hijo que se ha hecho hombre  
para todos, él es el camino.

**Llama viva para mi esperanza,  
que este canto llegue hasta ti,  
seno eterno de infinita vida,  
me encamino, yo confío en ti.**

## **RITOS INICIALES**

**El Sr. Arzobispo:** En el nombre del Padre, y del Hijo,  
y del Espíritu Santo.

**℟.** Amén.

**El Sr. Arzobispo:** El Dios de la esperanza,  
que en el Verbo hecho carne  
nos llena de toda alegría y paz en la fe,  
por el poder del Espíritu Santo,  
esté con todos vosotros.

**℟.** Y con tu espíritu.

### **Alabanza**

**El Sr. Arzobispo:** Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio  
y escudo.

**℟.** Bendito el Señor, nuestra esperanza.

**El Sr. Arzobispo:** Con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre  
confiamos.

**℟.** Bendito el Señor, nuestra esperanza.

**El Sr. Arzobispo:** Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

**℟.** Bendito el Señor, nuestra esperanza.

### **Monición**

**El Sr. Arzobispo:** Hermanos y hermanas, el Misterio de la Encarnación  
de nuestro Salvador Jesucristo, conservado en la comunión de amor  
de la Sagrada Familia de Nazaret, es para nosotros fuente de  
profunda alegría y de certera esperanza.

En comunión con la Iglesia universal, mientras celebramos el  
amor del Padre manifestado en la carne del Verbo hecho hombre y en  
el signo de la cruz, ancla de salvación, abrimos solemnemente el Año  
Jubilar para nuestra Iglesia de Santiago de Compostela.

**Este rito es para nosotros el preludio de una rica experiencia de gracia y misericordia, siempre dispuestos a responder a cualquiera que nos pregunte por la esperanza que hay en nosotros, especialmente en estos tiempos de guerra y desorden.**

**Cristo, nuestra paz y nuestra esperanza, sea nuestro compañero de viaje en este año de gracia y consuelo. El Espíritu Santo, que hoy comienza en nosotros y con nosotros esta obra, la lleve a término hasta el día de Cristo Jesús.**

**El Sr. Arzobispo: Oremos.**

**Oh, Padre, esperanza que no decepciona,  
principio y fin de todas las cosas,  
bendice el inicio de nuestra peregrinación  
tras la cruz gloriosa de tu Hijo en este tiempo de gracia;  
venda las heridas de los corazones rotos,  
afloja las cadenas que nos mantienen esclavos del pecado y  
prisioneros del odio y concede a tu pueblo la alegría del Espíritu  
para que camine con renovada esperanza hacia la meta deseada,  
Cristo tu Hijo y nuestro Señor.  
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.  
R̄. Amén.**

### **Lectura del Evangelio**

**El Señor esté con vosotros.**

**R̄. Y con tu espíritu.**

**Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 14, 1-7).**

**R̄. Gloria a ti, Señor.**

**En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No se turbe vuestro corazón, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, os lo habría dicho, porque me voy a prepararos un lugar. Cuando vaya y os prepare un lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino».**

**Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?».**

**Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto».**

**Palabra del Señor.**

**℟.** Gloria a ti, Señor Jesús.

### **Lectura de algunos párrafos de la bula de convocación del Jubileo Ordinario.**

*Spes non confundit (1; 3; 7; 25).*

«La esperanza no defrauda» (Rom 5, 5). Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años... Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10, 7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tim 1, 1).

En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza.

La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rom 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo

y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino.

Además de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a redescubrirla en los *signos de los tiempos* que el Señor nos ofrece. Como afirma el Concilio Vaticano II, «es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y de la vida futura y sobre la mutua relación de ambas». Por ello, es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza.

Dejémonos atraer desde ahora por la esperanza y permitamos que a través de nosotros sea contagiosa para cuantos la desean. Que nuestra vida pueda decirles: «Espera en el Señor y sé fuerte; ten valor y espera en el Señor» (Sal 27,14). Que la fuerza de esa esperanza pueda colmar nuestro presente en la espera confiada de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, a quien sea la alabanza y la gloria ahora y por los siglos futuros.

### **Procesión a la Catedral**

**El diácono:** Hermanos y hermanas, avancemos en nombre de Cristo: camino que conduce al Padre, verdad que nos hace libres, vida que ha vencido a la muerte.

Durante la procesión, el coro y el pueblo cantan las letanías de los santos. Llegados a la catedral, el Sr. Arzobispo toma la cruz, la levanta y, de cara al pueblo, invita a venerarla con la siguiente aclamación:

**Salve, cruz de Cristo, única esperanza.**

**℟.** En ti, Señor, confíe, no me veré defraudado para siempre.

Durante la procesión de entrada en la Catedral, el coro y el pueblo cantan el Himno del Año Jubilar.

## **Commemoración del Bautismo**

**El Sr. Arzobispo:** Queridos hermanos y hermanas, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo y pidámosle que nos renueve interiormente.

**Después de un breve silencio, el Sr. Arzobispo prosigue diciendo:**  
**Dios todopoderoso, fuente y origen de la vida del alma y del cuerpo, bendice + esta agua, que vamos a usar con fe para implorar el perdón de nuestros pecados y alcanzar la ayuda de tu gracia contra toda enfermedad y asechanza del enemigo. Concédenos, Señor, por tu misericordia, que las aguas vivas siempre broten salvadoras, para que podamos acercarnos a ti con el corazón limpio y evitemos todo peligro de alma y cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Señor.**  
**℟. Amén.**

**El Sr. Arzobispo se asperja a sí mismo, a los concelebrantes, a los ministros y al pueblo, atravesando las naves de la catedral. Mientras tanto se canta:**

**Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo,  
un solo Dios y Padre.**

Llamados a guardar la unidad del Espíritu por el vínculo de la paz,  
cantamos y proclamamos: Un solo...

Llamados a formar un solo cuerpo en un mismo Espíritu,  
cantamos y proclamamos: Un solo...

Llamados a compartir una misma esperanza en Cristo,  
cantamos y proclamamos: Un solo...

**El Sr. Arzobispo:** Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.  
**℟. Amén.**

**Gloria a Dios en el cielo,  
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,  
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,  
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.  
Señor, Hijo único, Jesucristo.  
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;  
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;  
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;  
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;  
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor,  
sólo tú Altísimo Jesucristo,  
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.  
Amén.**

### **Oración colecta**

**Oremos.  
Oh, Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia  
como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad,  
que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor,  
lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.  
R. Amén.**

### **LITURGIA DE LA PALABRA**

#### **Lectura del Libro del Eclesiástico (3, 2-6. 12-14)**

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él, y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.



## **Palabra de Dios.**

**Ṛ.** Te alabamos Señor.

### **Salmo responsorial**

#### **Ṛ. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos**

– Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

– Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/.**

– Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sion, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

#### **Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses (3, 12-21)**

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

## **Palabra de Dios.**

**Ṛ.** Te alabamos Señor.

**Aleluya, Aleluya, Aleluya.**

## Lectura del evangelio

**El Señor esté con vosotros.**

**R.** Y con tu espíritu.

**Lectura del santo evangelio según San Lucas (Lc 2, 41-52)**

**R.** Gloria a Ti, Señor.

Sus padres solían ir cada año a Jerusalén por la fiesta de la Pascua. Cuando cumplió doce años, subieron a la fiesta según la costumbre y, cuando terminó, se volvieron; pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran sus padres. Estos, creyendo que estaba en la caravana, anduvieron el camino de un día y se pusieron a buscarlo entre los parientes y conocidos; al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén buscándolo. Y sucedió que, a los tres días, lo encontraron en el templo, sentado en medio de los maestros, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su talento y de las respuestas que daba. Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contestó: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no comprendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

**Palabra del Señor.**

**R.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

## Homilía.

### Profesión de fe

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.  
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,**

**por quien todo fue hecho;  
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

**En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.**

**y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,  
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,  
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.  
Amén.**

### **Oración universal**

**El Sr. Arzobispo: Oremos al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana.**

**℟.** Señor escucha y ten piedad.

**El Sr. Arzobispo:**

**Dios todopoderoso y eterno,  
ardiente deseo del corazón humano,  
escucha nuestras oraciones  
y mira con bondad a tu pueblo peregrino  
en este año de gracia que hoy iniciamos,  
para que, unido a Cristo, roca de salvación,  
pueda llegar con alegría  
a la meta de la bienaventurada esperanza.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**℟.** Amén.

## **LITURGIA EUCARÍSTICA**

**El Sr. Arzobispo:** Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

**℟.** El Señor reciba de tus manos este sacrificio,  
para alabanza y gloria de su nombre,  
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

### **Oración sobre las ofrendas**

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de expiación,  
te suplicamos,  
por intercesión de la Virgen Madre de Dios y de San José,  
que guardes a nuestras familias en tu gracia y en tu paz.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**℟.** Amén.

### **Plegaria eucarística**

**El Sr. Arzobispo:** El Señor esté con vosotros.

**℟.** Y con tu espíritu.

**Levantemos el corazón**

**℟.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**Demos gracias al Señor, nuestro Dios.**

**℟.** Es justo y necesario.

**Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.**

**Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.**

**Hosanna en el cielo.**

**Bendito el que viene en nombre del Señor.**

**Hosanna en el cielo.**

**Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;  
por eso te pedimos que santifiques estos dones  
con la efusión de tu Espíritu,  
de manera que se conviertan para nosotros  
en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.**

**El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión,  
voluntariamente aceptada,  
tomó pan, dándote gracias, lo partió  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:**

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,  
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

**Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,  
y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:**

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,  
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,  
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,  
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS  
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.  
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

**El Sr. Arzobispo:** Este es el Misterio de la fe.

**℞.** Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

**Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y  
resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de  
salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en  
tu presencia.**

**Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la  
unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.**

**Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el  
Papa Francisco, con nuestro Obispo Francisco José, y todos los  
pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la  
caridad.**

**Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la  
esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu  
misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.**

**Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, Santiago el Mayor y los demás apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.**

**Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.**

**℟.** Amén.

### **RITO DE LA COMUNIÓN**

**El Sr. Arzobispo: Llenos de alegría por ser hijos de Dios,  
digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:**

**Padre nuestro que estás en el cielo  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.**

**Líbranos de todos los males, Señor,  
y concédenos la paz en nuestros días,  
para que, ayudados por tu misericordia,  
vivamos siempre libres de pecado  
y protegidos de toda perturbación,  
mientras esperamos la gloriosa venida  
de nuestro Salvador Jesucristo.**

**℟.** Tuyo es el reino,  
tuyo el poder y la gloria,  
por siempre, Señor.

## **Rito de la paz**

**Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:  
'La paz os dejo, mi paz os doy',  
no tengas en cuenta nuestros pecados,  
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,  
concédele la paz y la unidad.  
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.  
R̄. Amén.**

**La paz del Señor esté siempre con vosotros.  
R̄. Y con tu espíritu.**

**Daos fraternalmente la paz.**

## **Fracción del pan**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
danos la paz.**

**El Sr. Arzobispo: Este es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.  
R̄. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

## **Adeste, fideles**

Adeste, fideles, laeti, triumphantes,  
Venite, venite in Bethlehem:  
Natum videte Regem Angelorum:

Venite adoremus, venite adoremus  
Venite adoremus Dominum.

En grege relicto, humiles ad cunas,  
vocatis pastores approperant.  
Et nos ovanti gradu festinemus. Venite...

Aeterni Parentis splendorem aeternum,  
Velatum sub carne videbimus  
Deum Infantem, pannis involutum. Venite...

Pro nobis egenum et foeno cubantem,  
Pis foveamus amplexibus:  
Sic nos amantem quis nos redamaret? Venite...

### **En medio del silencio**

1. Sobre la noche reina, la luz de Tu esplendor,  
en medio del silencio, del eco de Tu voz.

¡MISTERIO DEL AMOR!  
EN MEDIO DEL SILENCIO,  
EL VERBO SE ENCARNÓ.

2. Nos ha nacido un Niño: un Hijo se nos dio;  
hoy brilla la esperanza de nuestra salvación.
3. Huyó de nuestra carne, la densa oscuridad,  
florece la luz nueva de Tu inmortalidad.

### **Oración después de la comunión**

**El Sr. Arzobispo: Oremos.**

**Padre misericordioso,  
concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos  
imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia  
para que, después de las tristezas de esta vida,  
podamos gozar de su eterna compañía en el cielo.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**R.** Amén.



## **RITO DE CONCLUSIÓN**

**El Señor esté con vosotros.**

**℟.** Y con tu espíritu.

**Bendito sea el nombre del Señor.**

**℟.** Ahora y por todos los siglos.

**Nuestro auxilio es el nombre del Señor.**

**℟.** Que hizo el cielo y la tierra.

**La bendición de Dios todopoderoso,  
Padre +, Hijo +, y Espíritu + Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.**

**℟.** Amén.

**El diácono dice:**

**Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.**

**℟.** Demos gracias a Dios.